

Manifiesto

2021



2023

Manifiesto de la Unión Patriótica Mexicana UPM

Si tienes este PDF en tus manos es porque al igual que nosotros estás harto de la situación actual de nuestro país y te has cansado de esperar un cambio que nunca llegará. Has llegado a la conclusión que tú debes levantarte y realizarlo, porque de otro modo nadie más lo hará por mucha palabrería que salga de la boca de quienes dicen ser el verdadero cambio en México, el cambio que ni el político de derecha ni de izquierda hará porque no tiene la capacidad mental que solo tiene la tercera posición o porque solo busca llenar a nuestro país de ideas extrañas y repulsivas. Ideas que ven en nuestra tierra solo un lugar al que saquear y una población a la cual humillar y destruir nuestro país para que nunca explotemos el gran potencial que tenemos y destruir nuestro nacionalismo para que nunca se nos ocurra levantarlo.

Este manifiesto es de suma importancia pues guía toda nuestra ideología y creencias, todo lo que hacemos debe ir acorde con él, lo hacemos público para que el aspirante sepa dónde están nuestros intereses y objetivos no sólo nacionales sino internacionales, para crear un México sano y capaz de defenderse de la influencia del extranjero que busca fragmentarnos como sociedad y que sea capaz de proyectarse hacia el exterior.

Este documento ha sido redactado por expertos en diversas materias como la económica, la social y de relaciones internacionales que han usado su experiencia y lo aprendido en universidades nacionales y ponerlo en uso en beneficio del país, por lo que damos razones lógicas e históricas de lo que decimos para sustentarlo y convencer al mexicano de su gran potencial escondido y pavimentar el camino hacia aquellos que quieran actuar por el bien de su país.

Cuestiones sobre si somos nazis, racistas o si somos fanáticos religiosos se abordan en este manifiesto a detalle para quitarles armas a nuestros enemigos que solo entienden la política de una forma limitada de derecha-centro derecha-centro izquierda-izquierda y creen que pertenecemos a uno de esos, aunque no podrían definir cada uno de ellos un que la vida les fuera en ello.

No, UPM responde a un modelo político más grande, con más vertientes y enfocado a las necesidades de nuestra patria y nuestra gente, no respondemos a interés extranjeros solo al nacional.

La nación mexicana

Artículo 2 constitucional: la nación es única e indivisible

Este artículo constitucional sintetiza los sentimientos de la nación escrita por Morelos, quien soñaba con la unión de las diversas castas que conformaban la Nueva España.

La nación no es un instrumento de la burguesía como dirían los socialistas, quienes equivocadamente intentan de dividir al mundo en clases sociales, ignorando que el ser humano es esclavo de la historia de sus ancestros, de todas sus alegrías, tristezas, pasiones y deseos que se transmiten de generación en generación. Buscan romper esta unión mediante una anticuada unión proletaria internacional que no respeta las divisiones nacionales. Pretenden que la dictadura del proletariado se implante al pie de la letra mediante la fuerza si es necesario, enfrentándose siempre a una oposición obvia que busca defender su carácter nacional frente a una idea ajena que busca destruir todo aquello que lo hace existir. Al final los socialistas se sorprenden cuando distintos regímenes de izquierda tienen que adaptarse a las necesidades de su gente y no a lo escrito hace 100 años por un alemán que poca o nula comprensión tenía por el mundo fuera de Europa. Y al final cuando estas ideas fallan su única explicación es que no era verdadero socialismo.

La nación no es solo una región con fronteras imaginarias con el propósito de maximizar ganancias de acuerdo a las características autóctonas de la región, como dirían los capitalistas quienes pretenden eliminar la soberanía nacional sobre la administración de su economía para que ninguna empresa nacional pueda surgir y competir con el mercado extranjero y aquellos quienes lo dominan. Abogan por la fragmentación entre el Estado y su economía, reduciendo así su capacidad de acción para cumplir sus responsabilidades con sus ciudadanos, y de esta forma erradicar cualquier nacionalismo que perjudique la idealización del estilo de vida extranjero, perpetuando su dominación mundial.

Para la Unión Patriótica Mexicana la nación la conforma la gente, el conjunto de individuos y familias que viven y trabajan en este país día con día, donde ríen, lloran y practican las tradiciones que nos unen a todos.

Las tradiciones son las ideas, necesidades y sentimientos del pasado y de nuestros ancestros, son la síntesis de los mexicanos. Ni un genio nacional ni la nación podrían existir sin ella, ni siquiera el subconsciente del espíritu más independiente puede romper realmente con sus tradiciones. Nos

hacen conscientes de nuestro hogar y nos da un ideal, una unidad de pensamiento y de sentimiento que forja nuestra identidad y carácter como nación. Estas costumbres nos dicen cómo vivir hasta el más mínimo detalle de nuestra vida diaria, dicta nuestro arte, creencias y las instituciones a través de las cuales materializamos nuestros deseos y el camino para lograr los objetivos de todos aquellos quiénes formamos la patria.

Fuerzas extrañas actúan en contra de nuestra identidad y de nuestros intereses como nación, buscan destruir la unidad que tanto nos costó lograr, pues el individuo se rige por ideas, sentimientos y costumbres, nos dicen quienes somos y a donde vamos.

Cuando logran destruir nuestra identidad también destruyen a nuestra nación, cuando la nación muere también lo hace la cohesión de la gente y reina el egoísmo y la individualidad. Lo que constituía una nación es ahora un conglomerado de individualidades dispares, unidos superficialmente por sus tradiciones y sus instituciones, las cuales también se tambalean. Cuando éstas terminan por morir, los habitantes de un territorio quedan a la deriva de cualquier azar, entramos en un shock sin saber quiénes somos ni a dónde vamos. Inconscientemente buscamos algún otro ideal que nos motive a seguir adelante, que nos diga cómo vivir nuestra vida y nos de la fuerza moral necesaria para vivir. Esto lo saben aprovechar los enemigos de nuestra nación.

El Estado y su importancia

Thomas Hobbes en su libro, el Leviatán hizo un buen trabajo describiendo la importante relación entre el Estado con sus gobernados. Apelando siempre a la naturaleza humana de luchar por sus propios intereses del modo que sea, incluso dañando a otros.

El conflicto humano es inevitable en nuestro ser, lo vemos a diario en las noticias y en la vida cotidiana. En México y en el resto del mundo, los conflictos por las razones más tontas escalan y terminan desencadenando guerras. Es simple naturaleza humana pues no hay nada que impida al fuerte actuar sin consecuencias, entendiendo al fuerte no sólo como un individuo con fuerza física, sino también con capacidades mentales capaz de manipular a otros para que luche por él o ella, el que tiene el dinero necesario o alguna otra cualidad material que le permita pasar por los derechos de los demás quienes no cuentan con estos recursos.

Conflictos entre personas que se consideran fuertes, ya sea por su capacidad física o armamento y que se creen con el derecho de actuar

en contra de los ciudadanos de bien que simplemente quieren vivir con tranquilidad en esta patria que es su hogar.

Thomas Hobbes nos dice que este estado de anarquía natural es solo evitable mediante una fuerza superior a la cual todos reconocen con autoridad, el Estado.

Al vivir en una nación, los nacionales se dan cuenta de pronto que necesitan autoridades que creen leyes y las hagan válidas y poder superar el estado de anarquía y la ley de la selva, donde el más fuerte hace lo que quiera.

Las leyes siempre surgen de la necesidad de la nación y deben regular la actividad humana nacional conforme a su carácter y sentimientos heredadas por el simple hecho de nacer y criarse en el país, de lo contrario es una imposición y enfrentará oposición natural cuando una ley atente en contra de los intereses de los nacionales. Las instituciones deben ser la esencia y el carácter nacional de estas leyes y sus necesidades.

Es por esto que los comunistas y anarquistas fallan al presentar una alternativa a la sociedad actual. Atentan contra lo establecido por miles de años de historia y buscan reemplazarlo con ideas incompletas sin pasado ni futuro, crean y fuerzan leyes que van en contra del sentir nacional lo que causa inestabilidad y descontento, y cuando se dan cuenta, han regresado todas aquellas instituciones que tanto lucharon por erradicar, pues las leyes y las instituciones forman parte de la expresión nacional. Ideas milenarias vuelven a resurgir en contra de la aberración marxista que intentan imponer porque éstas son la síntesis de su historia y su forma de ver la vida, a diferencia del marxismo que es tan extraño y que trata de forzar siempre a las naciones a aceptar sus leyes y sus instituciones que fueron ideados arbitrariamente y cuyo propósito es simplemente favorecer una élite extranjera que se enriquece a costa del hambre y el sufrimiento de su gente.

El Estado debe funcionar siempre con los intereses de la nación, para eso se creó. Debe siempre dirigir las instituciones y leyes nacionales escritas con mil años de historia para el correcto funcionamiento de la nación.

La Constitución Mexicana es otro claro ejemplo de sentir nacional, en ella están escritas todas las necesidades del pasado que rigen nuestra vida diaria, como la unión de castas en el artículo 2, la educación pública y gratuita en el artículo 3, las necesidades de los mexicanos que solo pueden ser satisfechas por el Estado en el artículo 4, la libertad de culto que tanto se buscó en nuestra historia en el artículo 24 entre muchos otros

ejemplos no sólo en la Constitución sino en las leyes y reglamentos secundarios.

La Unión Patriótica Mexicana cree en la fuerza de un gobierno que vela por los intereses de los mexicanos y el respeto a la Constitución Mexicana. Creemos que la única forma en que los derechos de los mexicanos establecidos en el artículo 4 de la Constitución Mexicana puedan lograrse al fin, es mediante un gobierno fuerte y nacionalista, con instituciones fuertes pero obligados siempre a rendir cuentas a la población.

Defendemos la Constitución Mexicana, porque muy pocas pueden compararse a ella. Todos quienes saben de leyes y la han leído están de acuerdo en que es casi perfecta, volver a escribir otra sería inútil pues simplemente se discutiría durante meses la escritura de una nueva, recolectando las necesidades de nuestra gente ya establecidas en la Constitución de 1917, para al final darse cuenta que es la misma pero con palabras distintas, las instituciones serían las mismas pero con otra organización interna que las hagan más burocráticas e inútiles o más ágiles y mejores, las leyes serían las mismas pero sus complementos distintos, regresando al mismo lugar de donde se partió.

Esto solo sucede con nuestra Constitución, pues en épocas actuales se han observado inestabilidades en otros países debido a que su constitución fue escrita hace siglos o simplemente adoptan constituciones de otros países.

El primer caso ocurre en países latinoamericanos, donde cambian su constitución con una frecuencia alarmante pues mantienen una esencia independentista que ya no resuelve las necesidades del siglo XXI. Está inestabilidad solo empeora con los gobiernos de izquierda que nuevamente buscan imponer leyes que van en contra del sentir de sus nacionales, causando inestabilidad política.

El segundo caso ocurre con los países africanos, que al obtener su independencia de países europeos durante la guerra fría adaptaron constituciones europeas para regular la vida africana. Las estructuras europeas de poco sirven para regular el sentir de los países africanos y se encuentran problemas muy similares a los que México tuvo en los primeros años de su historia. Problemas que tuvimos y aprendimos a resolver.

El caso mexicano es único pues tras la revolución adoptamos una constitución distinta a las necesidades independentistas y que ahora responde a las necesidades del mundo moderno. Por eso es que los cambios que han surgido en nuestra constitución son más que nada para

refinarla y no para cambiar su esencia, es por eso que el régimen mexicano se ha mantenido más estable que otros países con un pasado colonial. Nuestras instituciones se fortalecen de acuerdo a nuestra historia moderna y contemporánea, se hacen mejores pero no cambian su esencia, pues es la esencia nacional moderna.

El respeto a la Constitución y sus leyes mediante un gobierno fuerte responde a otra necesidad característica de Latinoamérica: la adopción de medidas internacionales al pie de la letra y la incapacidad de los gobernantes y la elite de entenderlas.

Los libertarios y otros capitalistas e idealistas, engañados por ideas anglosajonas consideran que la sociedad no debería tener un gobierno fuerte pues esto no permite un libre desarrollo de la economía, la libre competencia ni el crecimiento. Creen que una mano invisible regula el mercado dominado por la oferta y la demanda, pero son los primeros en llorarle al gobierno cuando el peso de sus ideas contradictorias provoca crisis como la de 2008 o cuando la sociedad los supera como lo sucedido con el caso GameStop, cuando sus planes no funcionan buscan usar al Estado para ver por sus intereses y nada más para eso.

Cuando un país es de derecha, pero para nada nacionalista solo sirve a intereses extranjeros, subordinando a las naciones al capital financiero internacional, la causante de tanta desigualdad en el mundo.

Cuando una empresa de un país de primer mundo va a un país de tercer mundo sin un gobierno fuerte ni nacionalista, no hay fuerza en la tierra capaz de evitar los ríos de sangre y las violaciones a los derechos fundamentales del ser humano como lo sucedido en Latinoamérica con la United Fruit Company o las empresas refresqueras y mineras en México cuando una población esta incómodamente cerca de un terreno deseado por una empresa extranjera, no sólo en México pasa sino en todo el mundo donde haya recursos y un gobierno débil o con poco interés hacia sus ciudadanos. Los comunistas no nos dejan olvidar las matanzas provocadas hacia los explotados, pero solo para promocionar su asquerosa agenda.

Los libertarios y los idealistas latinos sufren colapsos mentales cuando la realidad en su país no se acopla a lo escrito por un intelectual inglés o un estadounidense en un libro de economía y su visión de lo que es una sociedad ideal, claramente refiriéndose a su país y no al nuestro. Solo basta cuestionarlos sobre la existencia de un evidente monopolio en México para que, al igual que los comunistas, te digan que eso no es verdadero libre mercado.

Es cierto que darle el poder económico al gobierno puede derivar en un desastre cada vez mayor, pero para nosotros en UPM esto se genera por una simple causa:

El gobierno ha dejado de ver por los intereses de su nación y solo busca satisfacer sus propios intereses. Favoreciendo a las élites y causando una desigualdad social, muy común en gobiernos socialistas y en la mayoría de gobiernos capitalistas.

Frente a esta situación, UPM busca ser la solución. Usando el método de análisis de los comunistas para burlarnos de ellos y aplicándolo de una forma correcta, nos retomamos a la dialéctica de Hegel usando los conceptos de Tesis, Antítesis y Síntesis.

Siendo la tesis el capitalismo y el socialismo un intento de antítesis nos toca a nosotros formar la síntesis y mezclar lo mejor de ambas ideas, rechazando todo aquello que dañe a nuestra nación y al sentido común. Quedándonos con el interés y la compasión al prójimo, que buscan la mayoría de socialistas, buscando siempre el escenario donde el gobierno pueda asegurar que hasta el último mexicano pueda gozar de los derechos fundamentales establecidos en el artículo 4° de la Constitución Mexicana, pero quitando el acercamiento que aplican, el de regalar dinero sin un sustento económico.

Nuestro objetivo siempre será que en lugar de que las ayudas sociales aumenten año con año, cada vez menos personas dependan de ellas y generar no sólo su sustento sino también un beneficio para sus proyectos individuales. Sin olvidar claramente a los que no puedan prescindir de estas ayudas, claro está ya sea por condiciones físicas, mentales u otra que le impida valerse por sí mismo.

Los comunistas y otros entes de izquierda solo han acertado en una cosa, sus críticas al capitalismo y por consecuencia al supracapitalismo que se hace llamar globalización. Hemos de admitir que las críticas de Marx a la tendencia de las grandes transnacionales a explotar a los países de tercer mundo y a formar monopolios son bastante acertadas. Pero es en la creación de una alternativa dónde fallan olímpicamente y destruyen la economía de las naciones en tiempo record, ya sea a propósito o por accidente, nuestra nación no puede depender de este modelo si pretendemos nuestro cometido y es aquí donde entra lo mejor del capitalismo

Solo mediante el capitalismo puede surgir el excedente necesario para el mantenimiento de un país como México, también nuestras críticas a dicho sistema pueden llevar a pensar que estamos en contra de él y

buscaríamos implantar ideas demasiado optimistas acerca de que solo queremos empresas nacionales en México.

Al igual que nuestra Constitución, nosotros no tenemos problemas en que empresas transnacionales busquen poner sus plantas productivas en el país, o que tengan nuestros recursos si con eso generan un efecto desbordamiento en el país.

No somos ignorantes, pues sabemos que décadas de malas administraciones empezando por las de Echeverría y Portillo han causado un abandono en diversas regiones del país, abandono que ha afectado la vida de miles y millones de mexicanos y solo es aliviado por la intervención de las empresas que les dan trabajo e invierten en productos básicos generando un desarrollo económico en estas regiones. Lo único que buscamos es que México no vea este modo de producción como la única opción, el hecho de que otra maquiladora o ensambladora se implante en México no debería ser el motivo del orgullo exagerado que causa actualmente, pues nos condena a ser siempre el mismo país que mendiga por la atención de las transnacionales extranjeras, siempre atentos a lo que ellos quieran sin interés de que sean nuestras transnacionales las que dirijan el mercado mundial.

Nuestro objetivo a largo plazo es que México sea su propio polo de atracción en el mundo, sea la sede de diversas transnacionales alrededor del mundo, con productos nacionales que compitan con los productos extranjeros. De esta forma, cuando el mexicano escuche que aumentó el PIB, lo pueda traducir directamente a que no sólo la economía creció sino que también crecerá el desarrollo del país, un nuevo hospital, la reducción de algún impuesto o simplemente la construcción de un centro de ocio en su localidad será sinónimo de aumento del PIB.

El capitalismo dejará de ser una ideología y será una herramienta para el desarrollo de nuestra nación.

Ideales del Partido

Es hora de ponerle freno a todos aquellos intereses ajenos a nuestra patria que solo ven en nuestra amada tierra, un lugar al que saquear, ya sean los capitalistas que buscan hacerse con sus recursos sin que podamos hacer nada o el político socialista que busca, como en los tiempos de Portillo, vivir de lujos y poseer una de las herencias más grandes del mundo, a costa del hambre y la miseria del pueblo mexicano.

Todos aquellos que pertenecen a la Unión, o han buscado ingresar a él se han declarado ya hartos de tantas injusticias cometidas a nuestra gente, su forma de vida y sus valores espirituales. Gente de todo color de piel, de toda clase social, de cualquier religión, orientación sexual o cualquier otra condición protegida por el artículo 1 de nuestra gloriosa constitución se han sentido al igual que nosotros, decepcionados de los gobiernos anteriores y se han hartado de esperar el cambio que nunca llegará a menos que ellos sean parte de ello.

Nuestra propaganda guarda cierto parentesco con algunas ideologías llamativas del siglo XX, esto es hecho a propósito con el objetivo de atraer la atención de la gente, se forma un primer filtro entre los miembros que busquen ser parte del cambio. Necesitamos gente que no esté casada ni con el socialismo ni con el capitalismo, pues ambas son ideas extranjeras que no responden a las necesidades de nuestro país. No se puede obligar a una nación darles prioridad a las empresas transnacionales, limitando su poder de acción ni abolir el sistema capitalista mediante una revolución violenta que solo generará más caos y destrucción entre nuestra gente, todo para que al final se termine destruyendo la economía porque intentaron adaptar la nación y sus instituciones a este modelo y no al revés. Una nación no puede cambiar su forma de vida solo por simple capricho de gente influenciada que sin saberlo solo pondrán al poder a una élite que odia nuestra patria. Para ser parte del partido se requiere reconocer lo dañino que son ambos enfoques extranjeros.

Otro motivo del porqué de nuestra propaganda es para hacer un segundo filtro a quienes quieran pertenecer a nuestras filas, pues solo mediante una propaganda agresiva podemos obtener miembros no sólo de calidad, sino de moral y carácter fuerte, capaces de morir por el bien de su patria y hacer lo necesario por el porvenir de México y los mexicanos. No todos tienen el carácter fuerte que buscamos para ser quienes realicen el cambio por el porvenir de nuestra nación. Se requiere

de un mexicano o mexicana especial para ser quienes logren cambiar al país en beneficio de todos los mexicanos.

Tal vez por la naturaleza de nuestra propaganda puedan creer que somos nazis o fascistas. La verdad es que la tercera posición política es, el mayor temor de las élites, es por eso que cuando hablamos de un nacionalismo sin ser parte de los dos bloques oficiales somos catalogados como racistas y hasta como fanáticos religiosos, que buscamos la creación de un Reich y la pureza del hombre blanco. Nada más fuera de la realidad.

Si bien, estos movimientos fueron nacionalistas y rechazaron tanto al socialismo como al sistema financiero global, estaban también marcadas por la naturaleza de su gente y su historia, (como el de los alemanes que al ser descendientes de los pueblos arios y al no tener un pasado de mestizaje, su ideología terminó siendo más racial) un tercerposicionismo mexicano debe ir acorde a las necesidades milenarias de nuestra gente, esto es ser fieles a nuestro pasado independentista, característica de nuestras raíces latinas y buscando la unión de las culturas para el bienestar mutuo sin conquistas ni imposiciones.

Del mismo modo que Roma en sus años de cristianismo buscó unificar distintas culturas mediante el sincretismo, nosotros buscamos la unión de todos los mexicanos, independientemente de su apariencia física o condición social para el beneficio de nuestro país y su gente.

Al ser latinos también se acaba toda pretensión de la supremacía aria, pues los arios tienen características físicas distintas a los latinos, un latino por muy blanco que sea jamás será ario, incluso los que tengan ascendencia pura alemana o anglosajona, por el solo hecho de tener como lengua materna el español se acaba su condición de ario pues el español es una lengua de origen latina.

Así, la Unión se establece como no racista, e incluso al ser el racismo una ideología dañina que atenta en contra de nuestra patria y su gente nos declaramos abiertamente anti racistas en cualquiera de sus formas, del mismo modo que el escritor mexicano, José de Vasconcelos quién estaba de acuerdo con un gobierno nacional de tercera posición y se mostró decepcionado cuando salieron a la luz pública el fuerte carácter racial de los movimientos de su época. En la Unión creemos que el valor espiritual siempre vence al valor racial.

La izquierda es la única interesada en mencionar la raza cuando se ha quedado sin argumentos. Cuando se hace evidente su falta de inteligencia y su capacidad de defender de una manera lógica su

posición, el salvaje de izquierda buscará reducir la discusión a la raza, pues es un campo dominado por las emociones y no por la razón, allí donde el inculto de izquierda se siente seguro.

La izquierda a pesar de estar tan obsesionada con la raza y el "privilegio blanco" no podría definir a un blanco mexicano ni aunque la vida le fuera en ello.

Nuestra sangre es tan variada y nuestra piel tiene tantos tintes que es imposible agrupar a los mexicanos por color. Esto es resultado del mestizaje que se dio en el continente. Es imposible catalogar al mexicano como blanco, negro o café dado que, viendo nuestra historia, somos el resultado de una mezcla infinita entre estas razas y algunas más que se colaron

Zambo, Morisco, Chino, Mestizo, Castizo, Salta pa atrás, Lobo, Coyote, Criollos son solo algunos ejemplos de esta mezcla, por lo tanto hablar de blancos y negros es imposible pues cada casta representaba una pigmentación distinta en la piel, y eso que hace 200 años no se actualiza, pues al obtener nuestra independencia y luchar todas las castas juntas en contra de un sistema que no respondía a nuestras necesidades, implantamos otro donde todos éramos iguales, fuéramos de la casta que fuéramos. La izquierda al reducirnos a "blancos privilegiados" o "prietos" destruye cualquier noción de esta gran variedad de pigmentaciones, cayendo en el juego de intereses e ideas extranjeras que no saben nuestra historia, ni tienen el más mínimo interés por entenderla y que solo buscan romper nuestro país e implantar sus ideas.

Se puede ver esta retórica cuando se califica de "blanco" un movimiento social o una oposición política a lo que la izquierda quiere y cuando carece de argumentos, se van por lo sentimental y en lugar de dar un argumento inteligente se reducen a ignorar su propia historia que tanto dicen defender y encasillar los cientos de variedades en color de piel en si son blancos o no.

No ignoramos tampoco que haya algún latino castizo que tenga la confusión de creerse ario cuando no tiene ascendencia nórdica, pero sinceramente, intelectualmente lo colocamos en el mismo lugar que los izquierdistas que siguen esta retórica de encasillarnos con términos que ni siquiera aplican a nuestra gente. El racista es igual de imbécil que el izquierdista obsesionado con el privilegio blanco y en UPM buscamos acabar con ambas ideologías extranjeras que no representan para nada la realidad de nuestra nación.

Posición respecto a la religión

Otra mala concepción que se tiene en contra de los nacionalistas, sobre todo los mexicanos, es sobre si somos fanáticos religiosos por nuestra cultura e historia católica.

La historia misma nos informa de lo que sucede cuando México decide irse a un extremo u a otro en cuanto al tema de la religión.

Cuando México recién de formaba, había decidido declararse como un país católico, siendo intolerante a las demás que en ese entonces reinaban las protestantes y sus distintas variantes. El problema que surgió de esto, por mucho que los fanáticos religiosos quieran regresar a este sistema, es que México estaba en su totalidad despoblado, y al aceptar únicamente católicos para venir y asentarse en nuestras tierras no recibimos muchos interesados en engrosar al país, los únicos católicos que querían asentarse en México eran Iturbide y su camarilla tras regresar de su exilio. Al no aceptar miembros de otros países no tuvimos la fuerza necesaria para retener Texas, y tampoco la necesaria para defender California y Nuevo México.

Tampoco somos ciegos ante lo que sucede cuando en caso contrario se decide actuar en contra de la iglesia católica, como lo sucedido con la guerra cristera. No olvidamos nunca lo que sucede cuando el gobierno actúa en contra de su propia gente y de sus intereses.

Declararnos oficialmente como católicos o ateos directamente es cometer los mismos errores del pasado, es posible que nos enfrentemos a problemas hasta de independencia de comunidades enteras que no sean católicas y eso es lo que no toleraremos nunca. México es de los mexicanos y su diversidad. Es por esto mismo que nos declaramos laicos, pero no ignoraremos las necesidades de las personas que se identifican como parte de una religión, trabajaremos por el porvenir tanto de católicos como de protestantes, ateos o de cualquier otra creencia que le brinde al mexicano paz espiritual, siempre y cuando no atente contra la vida del mexicano ni su dignidad o requiera del sacrificio animal como algunos cultos y sectas que dañan seres vivos indefensos o se aprovechan monetariamente o físicamente de los periodos de vulnerabilidad de los mexicanos que pasan por periodos difíciles.

Sin embargo, apoyamos toda aquella religión que enriquezcan el alma de los mexicanos, aquellos que aboguen por la unión y la solidaridad entre mexicanos. No permitiremos acciones que dañen la moral de las creencias de los mexicanos.

¿Somos Indigenistas o Hispanistas?

Está lucha, al igual que todas las promovidas por la izquierda, es dañina para nuestra nación por lo que no nos colocamos en ninguno de los dos bandos, somos la unión entre ambos mundos, favorecer alguno de los dos es ignorar nuestra esencia y nuestro ser.

Lo que los mexicanos somos, es gracias a la unión y al sincretismo religioso entre el catolicismo y nuestras tradiciones indígenas. Lo queramos o no, nuestras tradiciones y nuestra nación es producto de esta relación estrecha que se ha formado a través de los siglos, pues no es secreto que algunas tradiciones mexicanas surgen de la mezcla entre ambos mundos, buscamos también darle énfasis en recordar tradiciones olvidadas como el día de muertos, los cuales para nuestro pasado indígena eran cuatro y otros ejemplos más que harían nuestra cultura aún más rica de lo que ya es.

Decantarse por un lado es negar que nuestro pueblo es la unión de ambas, es impedir que nuestra cultura avance y se enriquezca del producto de esta unión. Pues de no existir, en México no se celebrarían ni el 1 ni el 2 de noviembre, y sin catolicismo no habría cuaresma ni siquiera existiría el maratón Guadalupe Reyes, esa festividad igual de importante para nuestra cultura.

Cualquier idea que intente dañar esta sinergia entre el cristianismo y nuestras tradiciones indígenas es dañino para nuestra gente.

Por supuesto no le decimos a la gente que deba convertirse al catolicismo, simplemente estamos explicando la importancia de esta para nuestra nación y cultura. Por lo que no permitiremos ataque alguno a esta sinergia mutua entre el cristianismo y las tradiciones indígenas. Si existe conflicto o ataque alguno, sea de quién sea que no permita la creación de nuevas festividades únicas en nuestro país, para UPM no es diferente a insultar a nuestra bandera, la cual es prueba de esta unión al mostrar el mito indígena del águila devorando una serpiente sobre un nopal.

Como ya hemos dicho, se puede creer en lo que cada persona crea conveniente para su espíritu, cualquier religión o no religión es bienvenida siempre que sume a nuestra cultura y fortalezca la unión de las culturas y a nuestra nación. O bien, que simplemente no dañe la estructura espiritual directamente, pues es parte de nosotros y cualquier ataque a esa sinergia es un ataque a México.

El indigenista y el hispanista no son diferentes para nosotros si buscan dañar la relación estrecha de ambas y buscan imponer el dominio de

una sobre la otra, sea el indigenista o el hispanista ambos serán nuestros enemigos si solo restan en lugar de añadir riqueza cultural.

En contra de la lucha de clases

La Unión Patriótica Mexicana tampoco cree en la arcaica lucha de clases que pretende dividir una sociedad por la condición de su nacimiento, como si eso afectará sus intereses y deber con la patria. Incluso en México esto no funciona porque una nación tan grande como la nuestra al ser dividida en clases sociales sigue habiendo un número masivo de clase media y baja que a la elite le pone incómoda, es por eso que en años recientes han buscado dividir aún más a la población con clases como la media alta, media baja, baja alta, baja media y quién sabe cuántas más, que siguiendo las ideas repulsivas de los socialistas, es imposible la unión entre mexicanos, y más gracioso aún es que sus líderes intelectuales están tan alejados de la realidad que le colocan salarios imposibles aún para las clases que se supone deberían estar en pobreza extrema. Si cualquier mexicano busca cual sería su clase social muchas veces no encajara en ninguna porque estos conceptos fueron ideados por extranjeros que poco o nada saben realmente de la condición del mexicano.

Incluso si nos vamos más a fondo buscamos aún más divisiones, la lucha repulsiva de géneros que busca separar al 50% de México contra el otro 50% y evitar aún más la unión. Incluso se atreven estos socialistas parásitos en dividirnos por color de piel, y tenemos joyas como el lema de las afro feministas "cállate blanca" que atacan a otras feministas por ser "blancas". Por no hablar de la lucha entre feministas "terfs" contra otras feministas.

Estas separaciones imaginarias sólo afectan y reducen la capacidad de acción de nuestra gente por nuestro porvenir.

La Unión Patriótica Mexicana se pronuncia en contra de cualquier ideología de izquierda que busque fragmentarnos como pueblo. Creemos que el rol de la mujer en la sociedad es la misma que el hombre, al igual que nuestra Constitución reconoce en su artículo 1 y 4 pero bajo ningún concepto creemos en la paridad de género obligatorio en las instancias de gobierno, pues el hecho de que se excluya a alguien de participar en un puesto de gobierno solo por ser hombre o mujer y dejar a alguien con menos preparación en su puesto solo hará más perjuicio a nuestra patria que un beneficio real. Un parlamento que sea mitad mujeres y mitad hombres no asegura su correcto funcionamiento si dejamos afuera a los que de verdad tengan preparación.

Eso solo se demuestra si elegimos gente preparada en el cargo que va a ejercer y su lealtad a México es incuestionable, no nos importa si es hombre, mujer, ambos o ninguno, si tiene la capacidad y los intereses de nuestra gente en su corazón es suficiente para nosotros.

Por supuesto no somos ciegos ante las evidentes faltas cometidas en contra de las mujeres, pero lejos de considerarlo un problema institucional que busca romper la confianza entre hombre y mujeres creemos que se debe más a un problema de impunidad.

Nadie en el México actual puede decir con seguridad que sus derechos no se han violado ni lo harán independientemente de si es hombre o mujer. El crimen lo sufrimos todos y más aún cuando no existe justicia ni se castiga al criminal. Prometer que acabaremos con los feminicidios es como prometer que acabaremos con el crimen en todas sus formas pues analizándolo, todos los crímenes son distintas representaciones de un mal que carcome nuestra tranquilidad.

Lo único que prometemos en UPM es que castigaremos a los que dañen a los mexicanos y sobre todo a las mujeres. La mejor forma de prevenir el crimen es en la forma que venga y en el daño que causó no es con castigos severos sino la certeza de que se recibirá el castigo.

Nuestros enemigos usan el enojo de esa impotencia e injusticias diarias para dividirnos en un momento en el que debemos estar juntos, las instituciones no son el problema, sino las autoridades que odian a los mexicanos que están al frente de ellas. Nuestros enemigos.

Un nuevo México nacionalista

Nuestros enemigos se localizan en todas aquellas personas que obran mal en contra de nuestra gente, nuestro espíritu y nuestro país. Aquellos que solo buscan un puesto público por dinero y no por el beneficio de los mexicanos.

México es un país con una organización perfecta debido a la perfección de su constitución que establece su organización. Siempre cambiante de acuerdo a las necesidades de nuestra gente pero nunca cambia su esencia porque es la necesidad milenaria de nuestro pueblo.

Sin embargo, nuestros enemigos se han apoderado de ellas, secuestrando nuestras instituciones para su propio beneficio económico o en favor de su agenda dañina para nuestra nación. Se han convertido en una élite dañina que usan las instituciones para protegerse.

El mexicano actual es alguien que se ha decepcionado de su país porque ha perdido fe en su gobierno actual que solo se enriquece con

las ganancias del país. Es fácil no sentirse nacionalista cuando tú propio gobierno que se supone debe velar por nuestro bienestar no hace más que fallarnos. Es fácil perder la fe en nuestro país cuando nuestro sistema nunca cambia, cuando la justicia se pone en favor de aquellos con más recursos o que tienen pactos secretos con las autoridades para que volteen a otro lado mientras estos entes dañan a nuestros ciudadanos de bien.

México ya no es un país para sus ciudadanos pues como dice nuestro artículo 34 un ciudadano es aquel que además de ser mayor de edad es un individuo que tiene un modo honesto de vida, nuestros representantes han dejado de serlo, nuestras autoridades que voltean a otro lado cuando se comete una injusticia cometen el crimen de omisión por lo tanto han dejado de ser ciudadanos, aquel que se enriquece ilícitamente con presupuesto público de nuestra gente ha dejado de ser un ciudadano, el ladrón que asalta a los mexicanos honrados perdió su condición de ciudadano, todas estas lacras el violador, el asesino, el defraudador, el corrupto y el populista para UPM han dejado de ser nuestros hermanos y se han convertido en nuestros enemigos, los enemigos de México y los mexicanos.

Pero las instituciones secuestradas por esta misma gente actúa en favor de sus hermanos criminales, los dejan libres si un criminal menor conoce a un criminal en un puesto alto la institución judicial, ignora las demandas de los mexicanos justos cuando un criminal les provoca un daño y cuando estos criminales en las instituciones quieren cobrar nunca actuarían en contra de sus hermanos criminales, prefieren encarcelar injustamente al ciudadano mexicano que se encontró en el lugar y momento equivocado, más aún si no habla español.

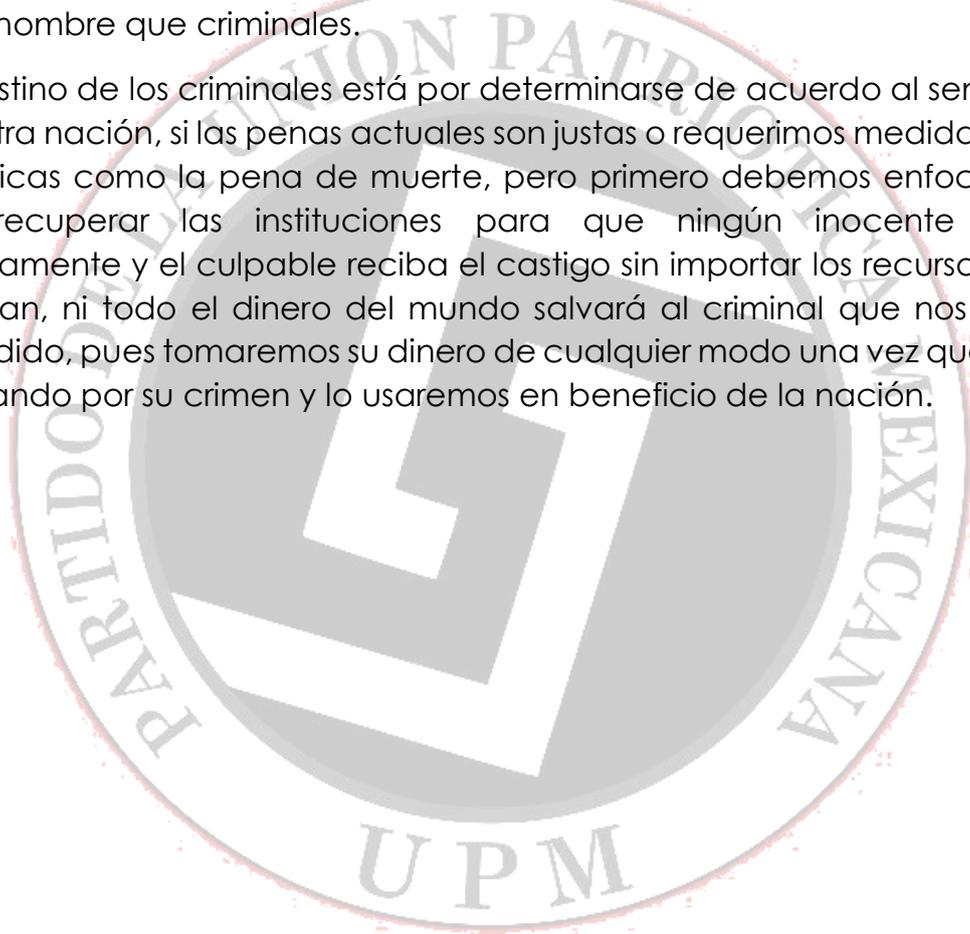
Las pocas autoridades que aún merecen el título de ciudadanos deben callar estas injusticias pues su propia vida corre peligro, no importando su posición jerárquica en la institución o su "clase social", mucho menos importando su color de piel o su sexo. No pueden actuar en favor de los mexicanos sin ser señalados por estos criminales dueños de las instituciones. Solo le quedan pocos caminos cuando se halla en esta situación, se calla las injusticias o termina por convertirse en un criminal pues no conoce una alternativa. Un tercer camino surge para los mexicanos más valientes y con el carácter suficiente, siempre que existan las condiciones necesarias. Un mexicano cuyo fatal destino fue uno de los dos escenarios no quiere decir que no haya tenido lucha en si mismo, pero al no existir la condición de un cambio de poco le sirvió su carácter. Cuando existe un movimiento como el nuestro, toda su energía por querer revertir esta situación y ayudar a entregarle el poder de las

instituciones de nuevo a los ciudadanos mexicanos se puede usar de un modo productivo, un propósito y un carácter y personalidad renovada.

Nuestro objetivo es ser esa plataforma, pues estamos conformados por mexicanos y mexicanas de todas formas posibles, con distintos orígenes sociales, étnicos o de religión, lo único que vemos y nos interesa en un mexicano es su voluntad por ver el México que todos los mexicanos queremos, el México que siempre debimos ser.

Solo el amor por nuestra nación nos motiva a unirnos para acabar con todas estas injusticias provocadas por nuestras propias instituciones secuestradas por el enemigo del mexicano, aquellos que no merecen otro nombre que criminales.

El destino de los criminales está por determinarse de acuerdo al sentir de nuestra nación, si las penas actuales son justas o requerimos medidas más drásticas como la pena de muerte, pero primero debemos enfocarnos en recuperar las instituciones para que ningún inocente sufra injustamente y el culpable reciba el castigo sin importar los recursos que posean, ni todo el dinero del mundo salvará al criminal que nos haya ofendido, pues tomaremos su dinero de cualquier modo una vez que esté pagando por su crimen y lo usaremos en beneficio de la nación.



Política Interna: la tercera posición mexicana

Nuestra Unión se presenta como la única alternativa que le queda a México. Les dimos la oportunidad a cada uno de los partidos y solo nos decepcionaron. Somos conscientes de que el mexicano ya no está para ilusionarse de nuevo, requiere acción y pruebas contundentes de que en verdad sentimos lo que hemos dicho en este manifiesto.

Por ahora somos pequeños y muy dispersos pero nuestra convicción es fuerte y cualquiera que quiera hacer de México un país en el que se pueda vivir de nuevo es bienvenido, pero para evitar fraccionarnos en nuestras filas todos debemos estar de acuerdo en cómo llevaríamos al país si tuviéramos el poder.

Primero pongamos nuestros pensamientos sobre los demás partidos importantes, no perderemos nuestro tiempo en partidos secundones como Movimiento Ciudadano o el Partido Verde sino en los tres partidos que reinan la política actual, pondremos en contexto de estos partidos, sus fallos y donde pretendemos mejorar.

Partido Revolución Nacional

Empecemos por el más antiguo y el más claro ejemplo de una voluntad fuerte que se corrompió.

El PRI fue una necesidad ante la anarquía de la revolución, la unión de todos los caudillos que sobrevivían a la lucha por el poder y a la inestabilidad política y social que se vivía en el país. Sus métodos eran ya cuestionables desde que se formó como el fraude electoral pero sus primeros candidatos si encaminaron a México por el buen camino.

Lázaro Cárdenas, Adolfo López Mateos y Manuel Ávila Camacho son tres de los presidentes más populares de los tiempos modernos, Ruiz Cortines y Miguel Alemán Valdez, aunque menos conocidos también fueron buenos presidentes y le heredaron a Gustavo Díaz Ordaz un México fuerte y con un crecimiento del PIB del 6%, cosa que nunca hemos vuelto a ver.

Ordaz, presidente controvertido por sus buenas cifras, pero con mala reputación por lo que sucedió en el 68, le dio la sucesión a Echeverría, un presidente populista y de tendencia izquierdista que comenzó nuestro declive.

Todo lo malo que se le pueda atribuir al PRI inició con este personaje y su sucesor José López Portillo. La izquierda mexicana se caracteriza por

criticar el saqueó y la corrupción del PRI sin darse cuenta de que están hablando de sus dos máximos exponentes ideológicos pues el PRI que solo vio por sí mismo, lleno de lujos y excesos es el PRI populista e izquierdista.

Ambos presidentes, como buenos títeres de la izquierda, se empeñaron en destruir la economía, aumentando el gasto público en inversiones productivas que entregaron a sus compadres los cuales poseían poca o nula capacidad empresarial. La forma en que financiaron estas empresas paraestatales fue con deuda que contrajeron con bancos alrededor del mundo.

Con el lema de defender el peso como un perro, administrar la bonanza y justicia social lo único que hicieron fue enriquecerse dejando de lado a los mexicanos. Se dice que no hubo nunca un líder más poderoso ni más rico en esos años que Portillo, quien quería un premio nobel de la paz, se creyó con el poder necesario de ponerle un precio excesivo al petróleo en tiempos de embargo de la liga Árabe, el precio era tan excesivo que Estados Unidos prefirió negociar la paz con ellos que volver a comprarle a México, cuando esto sucedió todos los demás países dejaron de prestarnos dinero y con paraestatales que ya no reportaban ganancias el colapso era inminente.

No debe sorprendernos entonces que su heredero haya buscado imponer medidas estatales similares no con el propósito de un bien por México sino para enriquecerse y pensar que podría controlar el mercado, pero ya hablaremos de él.

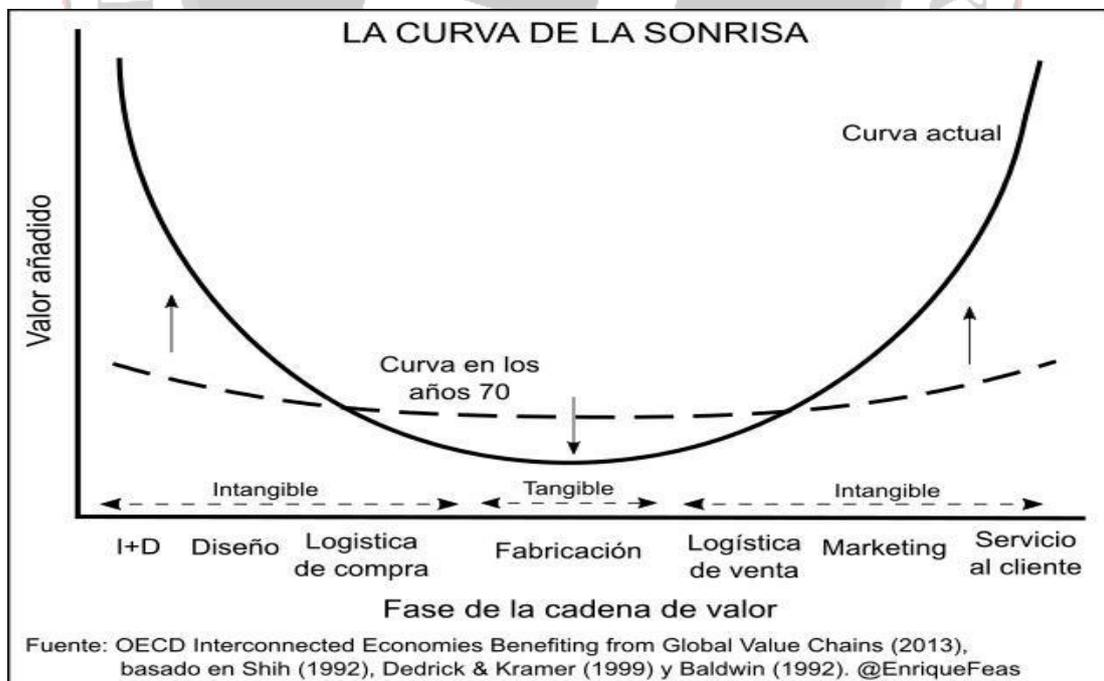
El famoso error de diciembre fue solo consecuencia directa de los dos gobiernos anteriores, pues Miguel de la Madrid cometió el error de decirle a los empresarios que el país no tenía dinero para pagar sus deudas lo que generó una salida de divisas impresionante y de ahí la devaluación excesiva del peso. Los izquierdistas gustan de criticarlo como si fuera intención del PRI todo este tiempo, pero curiosamente nunca los verás criticando a Echeverría ni a Portillo porque son sus héroes representados en su heredero de la destrucción en tiempos actuales.

El PRI entonces tuvo que transformarse en el monstruo neoliberal que vemos actualmente. Al ser egresados de una universidad americana era evidente que llegarán con ideas que solo favorecían a los Estados Unidos y no a México, aunque muchas opciones no teníamos pues los compadres de nuestras paraestatales seguían con el saqueó y la ineptitud, algo que aún podemos ver en nuestros días con PEMEX y CFE.

El PRI se volvió en un partido enfocado en reparar el daño que hicieron las autoridades morales de Echeverría y Portillo, cosa que logró Salinas si algo hay que reconocerle, vendió todo al capital privado claro, pero eso solo fue consecuencia de tener a la izquierda en nuestro gobierno.

Una vez salido del agujero en el que nos metió la izquierda, era necesario retomar las riendas del país hacia la gloria, pero los agringados dijeron no, somos más útiles al mundo como cadena de valor que como una potencia económica en su mente.

El PRI actual no es el PRI de antes del populismo, ya no tiene visión nacionalista y esto también se refleja en su política exterior plasmados en sus planes de desarrollo. Sin ese nacionalismo México está condenado a ser siempre un peón en el tablero mundial. El PRI solo nos ve ahora como un país megadiverso esperado a ser explotado por dinero sin importarle a quien se lleva de frente, pero está tan coludido con el capital extranjero que no tiene intención de crear una empresa nacional ni darle su apoyo. Prefiere salvar empresas extranjeras que darle un mísero apoyo económico a la industria nacional, sus inversiones en educación están enfocados en mantenernos como cadena de valor en lugar de hacernos líderes, quieren manufactura en lugar de invertir en Desarrollo o marketing como indica la curva de la sonrisa en la economía donde la mayor ganancia está en elementos intangibles que en el ensamblaje.



En el modelo económico internacional actual hay dos tipos de economías, las economías de alcance y las de escala.

Las de alcance son los países que tienen transnacionales en todo el mundo, tienen plantas en diversos países pequeños para reducir costos ya sean de salario o de envíos. Son los países que se encargan de las partes intangibles de un producto como la Investigación, Diseño, Logística de Venta o Servicio al cliente.

Las economías de escala son aquellos países que tienen empresas ensambladoras extranjeras, es decir, el eslabón más débil de economía pues un conflicto nacional es suficiente para que las transnacionales cierren sus fábricas en estos países y busquen un país más estable o con un salario menor y menos derechos laborales sin importarles que al hacer eso dejen sin empleo a muchas personas.

Los libertarios se alegran cuando una empresa nos ve dignos de poner una ensambladora en nuestro país, pues si bien no hay forma de negar que nos traen un beneficio económico nos relega a nunca sobresalir y estar pendientes a que nunca se vayan las empresas extranjeras, perdonándoles impuestos incluso.

El PRI actual no ve o no quiere ver el problema con ser una nación condenada a ser siempre territorio de conquista de las transnacionales sin ver a futuro, no podemos ni debemos serlo toda la vida, tenemos que extender nuestras alas, apoyar lo nacional y competir contra ellas, eso nos dejará más ganancias y con un gobierno nacionalista como el que pretendemos ser, México será una potencia económica nunca antes vista pues así con todo somos la economía número 15 a nivel mundial, siendo un país líder y no segundón les será imposible a las demás economías alcanzarnos aunque quieran y por mucho que lo intenten, además la calidad de vida en México será incluso envidiada por los europeos en su mejor momento. Pero eso nunca sucederá con el PRI actual.

Por supuesto tampoco podremos hacerlo durante los primeros años pues México es demasiado dependiente del capital extranjero, pero si ponemos nuestra mente en lograr ese objetivo se logrará.

Partido Acción Nacional

El PAN fue por muchos años el símbolo a la resistencia lógica a los estragos que causaban los gobiernos priistas a partir de Echeverría.

Gracias al apoyo de la ciudadanía fue que pudimos vencer el monopolio político del PRI y la razón por la que existen la mayoría de nuestras instituciones independientes como el INE. El México actual es nuestra forma de entender un gobierno descentralizado y con división de poder similar a todas las democracias del mundo.

La actual estructura de la cámara de senadores y diputados fue también necesaria para que hubiera un contrapeso que detuviera las locuras de Portillo. Si a alguien hay que agradecerle el debilitamiento de un gobierno autoritario y obsesionado por el poder, es gracias a la lucha que realizó el PAN, sanó las instituciones y las agilizó, puso gente preparada en el poder y la economía creció. Pero su error era que tampoco tenía una visión nacionalista.

Si alguien terminó de entregarle el país a los capitales extranjeros fueron ellos, pues para dar una imagen más moderna y entregada al sistema globalista, a diferencia del PRI quienes eran más introvertidos en la escena internacional, firmamos y firmamos tratados comerciales y nos unimos a organismos internacionales sin saber bien que era lo que hacían ni que tanta influencia tenían sobre nuestro país. El término moderno en tiempos de la globalización quiere decir ser un servidor más del capitalismo financiero e internacional, de la destrucción de nuestra soberanía y del debilitamiento del único Leviatán capaz de defender nuestra patria de los intereses extranjeros, los cuales son tan nacionalistas que a diferencia de nuestro México actual sí usan el capitalismo como herramienta.

Entregamos el país al capital financiero extranjero en nombre del progresismo, dejamos que los libertarios tomarán el control y ahora nos sorprende que el país cuente con una gran desigualdad.

Toda la política exterior del PAN estuvo enfocada en obtener beneficios económicos e inversiones extranjeras para financiar las dañadas arcas nacionales y de incluir a México en el escenario internacional, cosa que no es mala y es necesario para nuestro país, pero sin un proyecto nacionalista solo es un inútil esfuerzo por parecer un país competente.

Si te abres al mundo sin una visión nacionalista te hace cometer errores, como en el caso de la guerra contra el narcotráfico.

La relación de México con EU es un campo que no se ha explotado debidamente, ya sea por orgullo o porque a falta de un proyecto realmente nacionalista no le vemos la importancia necesaria. La mayoría de países con proyectos nacionalistas y una visión de crecer económicamente morirían por tener la posición geográfica de México, nuestra cercanía a Estados Unidos nos hace obligatoriamente un punto importante en su agenda, lo quieran o no siempre tienen planes para México y es nuestra obligación decir cuáles nos convienen o cuáles no y tener una posición fuerte ante ella.

La iniciativa Mérida fue una necesidad que el presidente Calderón Hinojosa vio como necesaria para la lucha contra el narcotráfico, incluso Bush y el partido republicano tenía mucho interés en esta iniciativa porque ellos, al menos en ese tiempo, eran los principales promotores de la lucha contra el narcotráfico en su país. Lo que pudo ser una buena estrategia de seguridad (sin olvidar lo criticable, pero eso se lo dejamos todo al gobierno panistas y su extraña agenda), pronto se deformó en la pesadilla que vivimos actualmente, y todo por una falta de visión a nivel internacional e inteligencia nacional sobre lo que ocurre en otros países. México al ser un país pacifista y una agenda internacional de risa cuyos objetivos son el respeto a los derechos humanos y la promoción de la democracia (si, estos objetivos están en el plan nacional de desarrollo) mientras otras potencias nacionalistas usan sus embajadas para espiar y aprovecharse de la situación por la que pasan los demás países, era inevitable el desastre posterior.

Después llegaron las elecciones presidenciales en Estados Unidos y con la victoria de los demócratas una agenda totalmente opuesta cayó sobre México. No es del común saber del mexicano que los partidos políticos de Estados Unidos están peleados en ideales y procedimientos, incluso tienen objetivos e intereses distintos pero para simplificarlo diremos que el narcotráfico genera mucho dinero, es imposible pensar que ningún político estadounidense tenga tratos con las pandillas locales o directamente con los cárteles, incluso está en su historia con el caso de Tammany Hall en Nueva York, quien empleaba pandilleros para ganar votos e intimidar rivales. Imposible pensar que no hacen lo mismo, pero en el otro lado tenemos a Mitt Romney, cercano a la familia LeBaron los cuales su lucha contra el narco ha sido bastante memorable, han llegado hasta armarse ante las constantes amenazas en su contra por estos grupos. Por una razón Mitt Romney era republicano y por una razón cuando los demócratas ganaron, la situación en nuestro país empeoró.

No es casualidad que un año después de salidos los republicanos, en 2009 inició esa operación característica del gobierno de Calderón, rápido y furioso la cual fue iniciativa americana. Esa cuyo "fracaso" no nos ha traído más que violencia y muerte. Tampoco es casualidad que tras la victoria demócrata, decenas de agentes encubiertos de la DEA empezaron a morir pues alguien los había delatado, alguien dentro de una embajada norteamericana, dirigida por un embajador norteamericano.

Tal vez sea casualidad o no, pero la respuesta a esto lo deberían tener los servicios de inteligencia nacional, los think tanks mexicanos y el gobierno mexicano deben tener un acercamiento más directo para evitar estas

especulaciones demasiado convincentes. Si Felipe Calderón hubiera tenido la precaución de informarse sobre los distintos objetivos que tienen los partidos políticos estadounidenses para con México, tal vez hubiera desconfiado de su agenda y nunca hubiera aceptado tal operación fallida, pero lo único que le importaba era tener el apoyo americano, sin pensarlo bien.

Con esto no queremos decir que desconfiamos plenamente de los americanos, no pues son nuestra frontera natural y los tiempos en los que nos veían como tierra de conquista desistieron cuando Porfirio Díaz estuvo en el poder, la única vez que han vuelto a amenazar con intervenir fue cuando las marchas socialistas del 68 estaban saliéndose de control, pues Estados Unidos no quería otra Cuba en sus fronteras.

Hay tantos temas que tratar entre nosotros por ser frontera natural como temas de migración, de comercio, de seguridad, de medio ambiente, de empleo y otros asuntos más. Ser gruñones en su contra nos traería más que problemas que beneficios, pero ser demasiado inocentes en sus intenciones con nuestro país es aún más caótico sobre todo en tiempos de la globalización.

Tampoco estamos diciendo que son los republicanos los buenos y los demócratas los malos, decir eso va en contra de todo sentido común. Pues ambos tienen agendas distintas con nuestro país y ambos están dispuestos a pasar por encima de nuestro país. Ninguno es mejor que el otro para nuestro país. Pero teniendo inteligencia nacional se puede saber sus intenciones.

Los políticos americanos son más pragmáticos, esto es, ningún político americano está casado con ideas, mucho menos con los ideales de su partido. Ni los demócratas ni los republicanos tienen ideas específicas, para ellos solo son medios y herramientas. El interés de un político estadounidense está determinado por su lealtad a sus antiguos colegas de universidad, ya sea Harvard o Yale sus egresados logran formar una hermandad fuerte. Vayan a donde vayan, sean compañeros de partido o rivales, en el fondo esa lealtad es más grande que a la que le tienen a su propia bandera.

Ambos partidos están conformados por estas hermandades de universitarios, con sus propios objetivos y estrategias en contra de otras hermandades, por lo que calificar que los demócratas sean un partido conveniente a México o los republicanos sean mejores es imposible y carente de lógica. Se debe analizar que hermandad hay detrás del político en turno.

Morena

Ni que decir de esta reencarnación de los gobiernos de Echeverría y Portillo, dirigido por su aprendiz López Obrador. Aunque la verdad, si tienes en tus manos este manifiesto o mulitas en nuestras filas, es que estás decepcionado de este gobierno tanto como nosotros.

Con este partido experto en la propaganda debemos desarrollar más nuestros argumentos porque le paga a gente que intenta ser intelectual para “desmentir” las críticas en su contra. Por eso pondremos nuestras críticas a sus políticas primero y después una descripción del mal que ha hecho partido lleno de enemigos de México. De esta forma, cualquier pseudo intelectual estará forzado a leer y responder las exigencias y críticas en lugar de alegar que nuestro movimiento está lleno de odio en contra del “cambio” y que somos parte de la mafia del poder.

Aumento del gasto público en obras inútiles, sin visión y entregados a sus compadres incompetentes, solo aplaudido por quienes reciben dinero o quiénes son inconscientes de la realidad y quieren ver lo que quieren ver. No nos referimos a que estás obras hayan sido inútiles en papel, sino que bajo la administración de Portillo 2.0 terminaron en más pérdidas que ganancias. Un aeropuerto sin vuelos, con poca demanda, en medio de la nada, con vuelos nacionales solamente cuando se gastó en uno internacional a un año de ser operacional sigue sin dar los resultados esperados, el tren maya que aún no está construido pero que además de dañar manglares, nuestra flora y fauna nacional, tiene previsto solo funcionar con menos trenes de lo previsto, gas bienestar el cual los partidarios de la izquierda olvidan porque es la única obra 100% funcional y que tampoco entregó los resultados esperados. Refinerías que solo aumentan el capital de la elite actual y que no se ve reflejado en el bolsillo del mexicano. Obras públicas, y sin resultados digas de Portillo.

Un intento de regresar al sistema político de los años 70's sin un intermediario y con menor representación para quienes estén en su contra.

Reducción en el presupuesto para diversas áreas como el científico, el deportivo, el social, el cultural y hasta el público, pero curiosamente esto no aplica a su gente más cercana pues sus aguinaldos siguen siendo millonarios.

Muchos otros crímenes en contra de nuestra nación y nuestra gente y su calidad de vida que no nos alcanzaría la vida para mencionarlos. Desmontar sus “logros” sería más fácil.

Estabilidad del peso: la estabilidad del peso se reduce en una sola cosa, la cantidad de dólares que tengamos y su oferta y demanda.

El mercado de dólares funciona como cualquier producto, la gente pide dólares al banco de México por cierto precio, cuando la demanda aumenta si el gobierno no tiene la capacidad de darle los dólares a la sociedad debe aumentar su precio en pesos devaluando la economía. Cuando se habla de confianza se refiere a que empresarios u otros privados deciden poner su dinero en México por la tasa de interés, lo que significa que el gobierno multiplica su dinero por tenerlo en nuestro banco, cuando hay desconfianza los inversores sacan su dinero porque nada les asegura que nuestro gobierno pueda pagarles sus inversiones y se van a otro país más estable, la única medida para que no se vayan es aumentando la tasa de interés prometiéndoles más dinero a cambio.

Existen otras maneras de obtener dólares, como un aumento en los intercambios comerciales, porque estos se hacen en dólares que van a nuestro banco o reserva en Estados Unidos en caso de crisis. Pero como México ha estado en déficit comercial básicamente desde Fox, o sea compramos más a los extranjeros de lo que ellos nos venden, que esto está descartado entonces, ¿De donde sacamos los dólares?

Remesas, no por nada se enorgullece de eso. Para alguien cuerdo un aumento en las remesas significa un aumento en la migración y no podemos concebir un país de primer mundo con la mayoría de su población buscando vivir en otro lado. Decir que es porque están feliz con el gobierno es realmente algo estúpido.

Cuando se refieren a la alta inversión se refiere precisamente a la inversión privada que llega esperando un atada de interés alta, o inclusive una deuda pública mayor pues es imposible que no hayan incrementado el nivel de bonos o Cetes en la actualidad, con tan jugosas tasas de interés.

Presidente mayor calificado: realmente no sabemos cómo esto puede ser un logro pues solo refleja opiniones y no hechos, pero es fácil de desmentir igualmente.

Morning consult es una encuestadora confiable, de eso no hay duda, pero es una encuesta americana para americanos, ni siquiera se hace en México sino en Estados Unidos. Cuando vas a encuestas mexicanas en todas va perdiendo, solo basta con ver la página web oraculus que simplemente retoma todas las encuestas sobre el tema y las pone en un solo lugar.

Incluso la marcha que realizó en diciembre solo logró llenar el zócalo mientras que la de la oposición para protestar en contra de su reforma electoral tuvo una escala mayor en distintos estados.

Aumento al salario mínimo: esto solo responde a su promesa de que nada suba en términos reales, esto quiere decir que si un producto cuesta 50 pesos y el salario es 100 pesos y al año siguiente por políticas y actitudes mediocres cuesta 100 y el salario aumentó a 150 pues realmente no subió. Si no lo aumenta hasta este personaje es consciente de que la gente abrirá los ojos.

Aumento de las ayudas sociales: al igual que el anterior solo sirve para presumir que el poder adquisitivo de nuestra gente mayor aumentó, cuando en realidad están pagando lo mismo que aquellos a quienes se les aumentó el salario mínimo. Y eso si llega, pues cada vez que sale la noticia de que hubo un aumento en la pensión por lo general se refiere a que se juntaron dos o más pagos que quedaron a deber por su pésima administración.

Morena es simplemente el regreso de la izquierda en México, la izquierda de Echeverría y Portillo, las únicas razones por la que no vivimos en tales condiciones es porque ya no tiene tanto poder como Portillo, gracias a los contrapesos en la cámara de diputados, y que a diferencia de los años 70's la economía es más abierta y la movilidad de capitales es tal que la izquierda puede mover los capitales extranjeros en beneficio de su ambición, la cual inconscientemente aumenta los índices macroeconómicos de nuestro país. De vivir en un sistema cerrado, sin duda estaríamos viviendo en el México de los 70's.

Pero no nos crean a nosotros, pueden ver distintos índices en las páginas no sólo del INEGI, sino la del banco Mundial. Pueden ir a la página web del Banco Mundial y ver por ustedes mismos el indicador que quieran y ver cuál ha sido el avance real de este gobierno.

Incluso aunque como digan los izquierdistas, aunque económicamente vayamos bien un gobierno nacionalista no dejaría a la población sin medicinas, ni tendría una alta tasa de desempleo ni los centros culturales y sociales sufrirían pues es nuestro deber preservarlos, nuestro deber con el ambiente nacional el cual también sufre por los recortes públicos, nuestra ciencia, desarrollo e investigación que es lo que nos haría salir del tercer mundo también sufre por un partido tan viejo como el PRI e incapaz de evolucionar a un estado superior de existencia nacional. Por no decir el haberles entregado el país a los criminales, no sólo en las calles, sino se puede ver en la calidad de personas que llegan al poder de las instituciones, la mayoría son gente despreciable para nada son

ciudadanos. Todos y cada uno de ellos tienen crímenes detrás que solo un tonto se negaría a ver la verdad.

Pero no se podría esperar nada de la izquierda, desde sus grupos de choque en la mayoría de Universidades de la prestigiosa UNAM los cuales no puede tocar porque la mayoría de la sociedad subestima su poder realmente, hasta las altas esferas del poder no sólo en México sino en el mundo.

Se han comprobado mil y una veces la relación directa entre los masones (la mayoría de izquierda y quienes tienen secuestrado el país) y los carteles criminales en países de primer mundo como la mafia italiana a los cuales se les encuentran muchas armas provenientes de políticos ligados a estas logias, tampoco por nada el actual presidente mexicano parece ser muy amigo de estos grupos, ya no mencionar otros líderes latinoamericanos de izquierda.



Política Externa: el Leviatán mundial

Existe una ley no escrita cuando se trata del mundo y la comunidad Internacional: cuanto más grande es un país, mayor es su responsabilidad internacional.

México es un país grande en muchos aspectos, en la economía nos encontramos en las primeras 20 posiciones, nuestra cercanía a Estados Unidos y nuestro tratado comercial y el tamaño tan grande de nuestra extensión territorial. A pesar de nuestra grandeza, no explotamos nuestro potencial por ideas "modernas" de globalización e idealismo político. No tenemos una agenda política en el exterior y eso nos hace vulnerables a las agendas de otros países.

Existen dos enfoques políticos principales en las relaciones Internacionales, el idealista y el realista.

México es idealista, y por esta razón se limita a si mismo, no explota su potencial ni tiene una agenda política, razón por la cual México será siempre tierra de conquista para los países realistas.

El idealismo político en la política exterior es solo defendido por libertarios y otros ingenuos. Creen que las relaciones económicas pueden aumentar la cooperación entre los países y se evitan las guerras, creen que limitar el rol de Estado en la economía puede destruir el interés nacional que evita conflictos con otras naciones. La eliminación de barreras económicas que beneficien productos nacionales y beneficien a los productos extranjeros de las potencias económicas, y la facilidad de movilidad de divisas que en un mal momento llevan a la quiebra a los países.

Se habla de cooperación y la creación de muchos organismos internacionales inútiles que solo sirven para chupar el dinero de las naciones. Es por esta ideología que México pertenece a casi todos los organismos internacionales sin saber bien que es lo que hacen, pero que suenan modernos y si es moderno es bueno sin cuestionar el daño que le hacen a nuestro país pertenecer en esos organismos.

Tan solo es necesario ver la actitud mundial durante la pandemia. Las grandes potencias realistas que solo usan la cooperación como herramienta en lugar de apoyar a los países más pequeños y pobres a que los insumos médicos les llegaran decidieron acapararlas provocando una escasez de insumos médicos. En un mundo donde la cooperación reina, nada impidió que los países grandes los dejarán morir.

La sociedad internacional funciona al igual que la sociedad de Hobbes, solo que la existencia de un Leviatán que regule las relaciones entre países es imposible, sobre todo por cada una de las potencias realistas buscan la dominación global.

El único ejemplo en la historia humana donde se trató de crear algo similar fue con la sociedad de Naciones, la cual funcionaba mucho mejor que la actual ONU en materia política, su único error fue haber sido creada en un mundo dividido entre la ambición estadounidense del plan Marshall y el hambre de poder de los comunistas. En otro escenario, la Sociedad de Naciones aún existiría. Pero cuando estalló la segunda guerra mundial, todos los sueños de crear el Leviatán internacional murieron, y la ONU se creó como arma del capital internacional, más que nada de los intereses de Estados Unidos. Después de la guerra Fría, el Leviatán internacional ha sido Estados Unidos, un país realista.

El realismo por otro lado es mucho mejor en muchos aspectos.

Mientras el idealismo busca la paz mediante el comercio, el realismo ya desde los tiempos antes de la primera guerra mundial consideraba que no toda paz es buena, sino la continuación de la guerra por la diplomacia. Gran ejemplo el escritor alemán Clausewitz, quien describió a la perfección el tratado de Versalles un siglo antes de que se firmara.

Podemos ver que sus palabras aún tienen relevancia en nuestros días con el globalismo. ¿A quien conviene que los países abandonen su soberanía sobre la economía? Pues a las potencias que dominan el mercado y que no tienen interés de reducir su soberanía por el bien de la paz global.

El realismo considera entonces al comercio como un arma, que usan los países poderosos y realistas para imponer sus agendas sobre los países de tercer mundo que se creen el engaño globalista.

¿Entonces que es el realismo político?

El realismo político no pone al comercio ni la cooperación como principales bases de la política exterior, sino pone el interés nacional y la seguridad como los objetivos máximos de las naciones.

En el Estado de anarquía internacional reina la desconfianza, pues comprenden que realmente nada evita que un país pueda armarse e invadir a otro más que la propia fuerza y las alianzas que tenga ese otro país. Se habla de un equilibrio de fuerzas que evita la guerra.

Si el idealismo estuviera correcto en su análisis, no podría explicar el ascenso de China pues si vemos cualquier libro o escrito acerca del globalismo, vemos que todos predicen que China terminará

adaptándose al sistema global, cuando en realidad vemos que está a nada de formar otro bloque político, basado en su seguridad frente a la influencia de Estados Unidos y su interés de ser el siguiente Leviatán. Imponer sus reglas y ponerse al frente de la economía y la política global.

El poderío y los intereses de China se pueden ver también en sus proyectos internacionales en otros países, los cuales están destinados a mejorar la comunicación y el transporte de los recursos que China quiere de las distintas naciones. Inversiones destinadas a favorecer a China y cuando una nación no puede pagarla, China se adueña de aquel proyecto, tal como hicieron los británicos con el canal de Suez en Egipto. No por nada en países asiáticos y de las islas en el pacífico se puede ver el interés realista de China para dominarlas económicamente.

Como siempre, los idealistas han fallado una vez más en su análisis del mundo internacional y el realismo se impone. El comercio es usado por China como una herramienta para imponerse ante las demás, no tienen interés ni necesidad de adaptarse al mundo, China se prepara para adaptar al mundo a su dominio global.

¿Pero y México?

México es un país idealista, es por eso que es víctima siempre de los intereses de los países realistas y se queda siempre atrás en el escenario internacional. Su agenda internacional es más básica que el pan blanco, la defensa de la democracia y el respeto a los derechos humanos no son objetivos que una nación grande como la nuestra deba tener. Estos objetivos hablan de una pésima comprensión del mundo exterior y una niña comprensión de nuestro potencial.

Históricamente México se ha mantenido al margen de las grandes decisiones globales porque no las entiende. En temas donde México debería ser un líder regional decide dejar que otros asuman el liderazgo.

El mayor de estos ejemplos es en la propia Latinoamérica, pues es evidente que una unión entre los países latinoamericanos es algo que nos conviene a todos, económicamente y políticamente. Se ha intentado y se ha fracasado siempre por qué México prefiere ser un segundón anclado a los intereses de los países realistas a ser un líder.

En lugar de seguir la agenda actual, la cual simplemente se completa con la firma de tratados, deberíamos impulsar zonas comerciales que aumenten el PIB y el desarrollo regional. Asumir liderazgos como los países realistas, nunca olvidar que no existe fuerza en la tierra que evite que las potencias actúen en contra de nuestra nación. Cada vez que el mexicano prefiere ser parte de una cultura asiática antes que la suya

propia ya perdió, y eso es culpa del idealismo, que alaba lo extranjero y desprecia lo nacional y esa es la agenda de los demás países, ganar batallas culturales y que de ese modo se convierta en nuestro estilo de vida y vender sus productos en nuestro país.

Tan solo pregúntense cuanto ¿Cuánto cuestan los productos coreanos o japoneses en nuestro país? ¿Cuántos mexicanos no están dispuestos a pagar miles de pesos por la cultura ajena a la propia? ¿Cuánto pagan ellos por algo de la cultura mexicana? Somos víctimas del realismo político de estas naciones asiáticas y los gobernantes de México han sido lo bastante estúpidos e ignorantes para darse cuenta.

En lugar de promover la democracia, algo que no podemos hacer bien por la doctrina estrada, debemos hacer lo mismo, que los países en el mundo compren nuestra cultura, ganar mercados y defender la propia. Por supuesto no hablamos de prohibiciones, sino de defensa y promoción de lo propio, para que el mexicano se sienta mexicano y tenga el interés de mejorar su hogar, que sienta orgulloso de ser mexicano.

No hay nada malo en promover la democracia ni los derechos humanos, pero los gobernantes idealistas no tienen idea de dónde están parados y solos nos perjudican.

En cuanto al tema de los derechos humanos, nuestros "grandiosos" idealistas se limitaron a firmar tratados de derechos humanos y se creó la CNDH, aquella institución tan ajena a nuestra cultura y nuestra nación que se limita a defender criminales solo porque el policía que los detuvo se atrevió a mirarlos feo, mientras que el ciudadano mexicano que se defendió de un asalto o un intento de violación pasará su vida en la cárcel, por acción de estos organismos. Por algo es que estos tratados no son populares en el mundo internacional y casi nadie los ha firmado, solo México y unos cuantos porque querían ser "modernos".

Al ser México el país realista que queremos se puede iniciar el verdadero camino hacia la creación del Leviatán internacional, pues México por su historia no pretende la dominación mundial, no tiene un pasado colonialista y sabe lo que es ser subordinado a los intereses de otros países. Con el realismo, México puede ser ese gran líder internacional, creador de la zona económica latinoamericana que tienen un potencial mayor que el que la Unión Europea alguna vez tuvo. Y no sólo eso, si México lograr en algún momento el dominio del mundo, lo haría para el bien, México con su política de neutralidad será el más grande juez que este planeta haya visto. Con el suficiente poder abogaría siempre por las resoluciones pacíficas y en caso de guerra, al haberse preparado de un modo realista, su liderazgo y poderío serían suficientes para responder las

agresiones hacia la comunidad Internacional. Además, la paz que buscaría México no será nunca en beneficio propio, sino una verdadera paz que no humille al perdedor ni beneficie de sobremanera al vencedor. México es el único calificado para ser el Leviatán Internacional, pero no lo será nunca si seguimos con el enfoque pusilánime del idealismo.

México no es tierra de conquista

Para darle fuerza a la necesidad de un México realista hablaremos de dos teorías que se contraponen: la de interdependencia y la dependencia.

Para los idealistas y los globalistas la sociedad internacional perfecta es una sociedad económica interdependiente, una donde las grandes potencias dependan de las sociedades pequeñas y viceversa, de ese modo si una nación quiere guerra arruinará su economía. Esto es fácilmente desmontable en tiempos recientes con la guerra en Ucrania.

Hay muchas vertientes de esta guerra que nos alargaríamos más pero nos limitaremos a ver cómo explican los dos enfoques esta guerra.

Según el enfoque idealista, solo debió haber bastado con sancionar a Rusia y sacarlo del sistema mundo para arruinar su economía y desistiera de su invasión. Cosa que no pasó.

Lo que en verdad pasó solo puede explicarse bajo el enfoque realista, y es que Rusia al saber que esto pasaría se preparó de antemano, cualquier sanción que le aventaron Rusia las pagó o las ignoró. Cuando sacaron a Rusia del sistema mundo según los idealistas estos debió hacer que el país entrara en bancarrota, pero bajo el enfoque realista Rusia buscó el apoyo de su más fuerte aliado, China. Rusia ya no pertenece al sistema mundo, pero su comercio con China aumentó. Rusia mantiene fuerte su rublo porque los idealistas europeos dependen del gas ruso, y al mantener su economía dependiente de la economía China se hizo un arma de doble filo pues mantiene la fortaleza que China le provee, pero no puede ser nunca el bloque que quiere pues está subordinado a China.

Otro gran fallo de la teoría de la interdependencia es en la relación económica México – Estados Unidos pues solo uno de los dos depende económicamente del otro. Según la interdependencia el comercio debería ser una relación de 50% -50% cuando en realidad, México es tan solo un 10% de todo lo que Estados Unidos vende, mientras que México representa cerca del 70% de todo lo que vendemos por lo que, en caso de una ruptura de relaciones, México y la pusilánime idea del idealismo entrarán en crisis económica mientras que Estados Unidos y su realismo sentirán apenas cosquillas pues ellos fácilmente nos pueden reemplazar.

Esta relación tan desigual es solo explicable por la teoría de la dependencia que a grandes rasgos menciona que el mundo se divide en países centro y periféricos, siendo los países centro los que tienen un éxito económico propio a diferencia de los periféricos que dependen del éxito comercial ajeno pues eso significa que nos compraran a nosotros. Si el país centro sufre en su economía, nuestro país periférico sufre también. Y más si el país centro tiene intenciones preocupantes con nuestra nación, una relación tan desigual nos hace vulnerables a aceptar siempre lo que el país periférico busca, y más aún cuando la elite nacional idealiza el modo de vida extranjero y busca repetirlo manteniendo estas relaciones económicas bastante estables, es decir, que la demanda de productos extranjeros no baja y si la elite extranjera no demanda lo nuestro pues terminaremos siempre en el mismo escenario al que entramos desde los tiempos de Portillo: compraremos más de lo que vendemos. Y nunca dejaremos el tercermundismo

No podemos dejar de remarcar nuestro interés por formar una alianza latinoamericana con el potencial de ser superior a la Unión Europea, pero mientras los gobiernos socialistas estén en el poder esto nunca será posible pues tienen sus propios planes de integración internacional donde lo único grande será la pobreza. Cuando los gobiernos latinoamericanos adopten un modelo similar al nuestro, es decir con bienestar social palpable y no la pobreza generalizada como en Cuba o en Venezuela se puede hablar de esta unión. Deberemos demostrar resultados nosotros primero antes de que los demás países busquen imitarnos, pero creemos que cuando nuestro país sea sano por fin todos cambiarán sus modelos o su gente buscará cambiar sus modelos que solo provocan inflación y miseria.

Por último queremos remarcar nuestra posición frente a Estados Unidos, pues a pesar de que hemos criticado su trato hacia nosotros, creemos que una relación amistosa puede surgir con ellos. Claro, nunca dejar de observarlos con precaución pues la seguridad nacional siempre será vital en nuestra agenda. Evitaremos con facilidad operativos como el de Rápido y Furioso, pero colaboraremos juntos hasta llegar al punto de confianza mutua que nos permita eliminar el muro fronterizo que sangra a ambas naciones y que en parte es culpa del orgullo de políticos incapaces de comprender el porqué de este muro. Lograremos el tratado comercial que Fox quiso establecer con los americanos pero que no logró por culpa de su terquedad y orgullo sin sentido.

También defenderemos a la nación con el realismo de ideas extranjeras como el comunismo y el libertarismo, así como cualquier otra idea extranjera que destruya la cohesión del mexicano.

El renacer de México está cerca. Y es hermoso.

